10




METRICA
DESCRIPCION
DE LAS MAGNIFICAS DEMONSTRACIONES, y sublimes Fiestas, celebradas en las Ciudades de Granada, y Alhama en los Desagravios

DEL SS^MO. SACRAMENTO,

A LOS OPROBRIOS, QUE RECIBIÒ EN EL SACRILEGO robo executado la noche del dia primero de Mayo de este año de 1725. en la Iglesia del Religioso Convento de N. Señora del Carmen Calçado de dicha Ciudad de Alhama, hurtando el Sagrado Copon, en que estava su Magestad Sacramentado, y quitandole su vestido a la misma Señora del Carmen, con otras alhajas de dicha Iglesia.

ESCRITA

POR EL LIC. DON THOMAS JOSEPH DE ROA, Presbytero, y Abogado en esta Corte.

Con las Aprobaciones, y Licencias ordinarias : *En Granada por Andrès Sanchez, Impressor, y Mercader de Libros.*



DEDICATORIA

A DON IñIGO DE SALZEDO Treviño y Maldonado, Cavallero de el Orden de Alcantara, Patrono del Religiosissimo Convento de N. Señora de el Carmen Calçado de la primitiva Observancia de la insigne Ciudad de Alhama, &c.

NO dexàra de atribuirse à indiscreta ossadìa, pretender el corto buelo de mi pluma passar à delinear los repetidos tymbres, y heroycos honores de vuestra esclarecida progenie; ya por la Regia estirpe de su origen; ya por los copiosos triumphos conseguidos en la justa defensa de las Catholicas Armas; ya por los sublimes Privilegios, que tan antiquados, y proprios goza su grandeza: *Cunctas quidem vnde famam captat humanitas, inte geminata federunt, Patria, Genus, Instituta præclara, quorum si vnum nobilitatem complet, inte colecta plus facient, qui non minus*

genitalis Soli fortuna resplendes; quam gloria stemmatis, & virtutis ornarijs, que dixo Casiodoro, *lib.* 1. *Variar. Epist.* 42. Porque esto con los demàs de sus elogios los repite la fama en sus acentos, los esculpe el buril en los bronçes, los refieren los Genealogicos Catalogos en sus rhetoricas Clausulas, que no obscureceràn las sombras de los passados siglos.

Nec Iovis ira, nec ignis
Nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas.

Este rendido afecto ofrece mi mas humilde atencion, en la suma de los obsequios celebrados en los desagravios de Christo Sacramentado, y de nuestra Madre, y Señora del Carmen, à los oprobrios sacrilegos executados en su Iglesia, de que V.md. es legitimo Patrono; para que gozando su patrocinio, logre sus mayores exaltaciones, quedando à su obediencia, como debo. Granada, y Junio 21. de 1725.

Humilde Capellan de V.md.

Lic. D. Thomàs Ioseph de Roa.

DI-

Divino Numen, que en sublimes alas
De Sagrados Querubes regenteas
Las Angelicas classes, donde siempre
Indubitables son las consequencias,
Generoso, y Magnifico, ilumina
Oy las obscuras sombras de mi idèa;
Pues el Sabio te aclama en sus discursos,
Que eres Sol de celeste inteligencia.
Rige el humilde buelo de mi pluma;
Porque al curso veloz de su carrera,
Logre à tu proteccion maravillosa,
Remontandose en fin, hazerse lenguas.
Para explicar en Clausulas Sagradas,
Para cantar en metricas cadencias,
Vnos Agravios, que han passado à Glorias;
Vnos oprobrios, que à celestes llegan.
El prodigio mayor de los prodigios,
Que en el circulo corto de vna Oblea,
Multiplicando gracias infinitas,
Echò el resto en la suma mas immensa.
Y tu, propicia Nave Soberana,
Que conduxiste de remotas tierras
Esse Pan Eucharistico sublime,
Que al alma ensalça, que al espiritu eleva.
Sea el norte felìz tu patrocinio
En mar tan dilatado; porque pueda
Llegar à alegre Puerto oy el discurso
En tan cèlebre assumpto, en tanta empressa.
Cortiò el tiempo, y llegò el primero dia
De Mayo, à quien la hermosa Primavera
Le tributa en zafates de esmeraldas,
La copia de sus flores placenteras.
Mas, ò què infausta noche pronostica
El veloz movimiento de la Esphera,
A vna Ciudad, que supo con su Espada,
Vencer menguantes Lunas Agarenas!

A vna excelſa Colonia, que iluſtrada
Con el Regio Eſtandarte, y Real Vandera
Del Catholico, y Gran Fernando el Quinto,
Mantiene en eſta Fè ſus Fortalezas.
A la invencible Alhama, pues ſe vido
En ſu apacible ſitio (ò triſte pena!)
El ſuceſſo horroroſo, el caſo impio,
El mayor ſacrilegio, infiel tragedia.
En la noche del miſmo claro dia,
quando predominando las Eſtrellas,
Todo es ſombras de obſcuros labyrintos,
Todo es confuſo caos en la tierra.
Dos malvados, iniquos, atrevidos,
Horribles monſtruos de la humana eſſencia,
Que ſus proprios delitos les borraron
Lo racional, dexandolos por beſtias.
Con cruel oſſadìa, injuſto arrojo,
Exceſſò, atrevimiento, y con violencia,
Del Carmelo el Recinto mas Sagrado
Aſſaltaron, à impulſos de cautelas.
Dieronles los cordeles la ſubida,
(Que deſpues les cauſaron ſu baxeza).
Por medio de vna eſcala mal formada,
Al deſtino infeliz de ſu influencia.
Por vna alta ventana ſe baxaron,
Todas demonſtraciones, todas ſeñas
De robar; pues afirma el Sacro Texto,
Ser ladron en no entrando por la puerta.
La Caſa Soberana de Maria,
La que del Carmen es Patrona, y Reyna,
Profanaron aleves, violando
La Immunidad Sagrada de ſu Igleſia.
Vno mas atrevido indecoroſo,
Lobo rapàz, cruel, horrible fiera,
Con indecente arrojo, inſano paſſo,
Llegò al Altar, ſentandoſe en ſu Meſa.

Y quebrantando Fueros, Essempciones,
Y Privilegios de Divinas Letras;
Abandonando Canones, y Ritos,
Del Sagrario raptò la mejor Prenda.
Con facrilegas manos tomò el Pixis,
(O Sagrado Copòn) donde se encierra
El Pan, que de la Gloria por comida,
En nevadas especies se franquèa.
El Sacramento Altissimo, del alma
Vianda celestial, que la alimenta;
El Tesoro escondido, en que se admiran
Recopiladas todas las riquezas.
Dos Lamparas de plata, vna Tohalla,
Que en el Comulgatorio estava puesta,
Hasta el Cyrio Pasqual, y su codicia
Mas bien les diò de palo, que de cera.
A Maria Santissima (què assombro!)
A la que no tocò la Plebe Hebrea,
Con diabolica furia desnudaron
De sus Sagradas Vestiduras Regias.
Estas prendas, con otras que robaron
A el ardid de sus reprobas conciencias,
las sacaron valiendose de sogas,
que estas operaciones no son cuerdas.
Profugos, temerosos del delito,
De Alhama huyen, por dexarla buelan:
Quanto mas se retiran à ocultarse,
Al infeliz suplicio mas se acercan.
En el Rio Cazin, que su distancia
De la Ciudad serà de legua y media,
Tuvieron su parada ; en cuyo sitio
Alegres ponen lo que traen de pesca.
El Sagrado Copòn abrieron, donde
El Divino Manà venia, y puesta
vna capa en el suelo, en ella echaron
Las Consagradas Formas, que en sì encierra.

O inaudita maldad! Despues tomaron
Con sacrilegas manos estas mesmas
Admirables Particulas, poniendo
En el Capillo su Divina Essencia.
En las claras corrientes de este Rio,
Que segundo Jordan ya se demuestra,
Entraron el Copòn para labarlo:
Mas en ellos no pudo aver limpieza.
Para quando, Señor, las justas iras?
Para quando los rayos, las centellas?
Para quando el abysmo, que respire
Los bolcanes, que oculta en sus cabernas?
Bien se sabe, que à Oza castigaste
Con pena capital, por la indecencia
De tocar en el Arca, aun siendo sombra
De tanto Sacramento de fineza.
Passaron ya los tiempos de venganças,
Presentes son los siglos de clemencias;
Pues ya la Magestad viendose humano,
De Leon ha passado à ser Oveja.
A la insigne Granada caminaron,
Teniendose por ricos con tal Presa;
Conduciendo el Tesoro, que por carga,
Venia en vn costal entre la yerva.
En la noche del dia dos de Mayo,
Desde quando los jubilos comiençan
De la preciosa Cruz la Invencion Sacra,
Por vna Emperatriz piadosa Elena.
Por el Genil entraron temerosos,
Donde dieron alli en las Centinelas;
Y por verde passò quien es el blanco
Del Catholico amor brillante hoguera.
Al centro del cariño reverente,
A la aplaudida, y cèlebre Iliberia
A Hospedarse se vino; pues Granada
Todos los dias le consagra Fiestas.

Los fieros Agreſſores lo ocultaron
Con oſſada inaudita eſtratagema,
Donde eſtuvo el Señor Sacramentado;
Pero ſu Mageſtad no manifieſta.
Luego que à dos de Mayo el Alva hermoſa
Puſo en fuga al retrèn de las Eſtrellas,
Al mirar al Carmelo deſpojado,
La riſa convirtiò en llorar ſus perlas.
Reconociòſe el robo, y al inſtante
Por la Ciudad de Alhama infeliz nueva
Se divulgò, y al llanto, y ſentimiento
Vn diluvio corria ya de penas.
Los nobles Ciudadanos (cada vno
Corteſano polytico Mecenas)
La admiracion los turba, y diligentes
Diſcretos ſe viſtieron de triſteza.
En clamores vozèan las Campanas
El horrible delito de Anathema:
Todo fue confuſiones, todo ayes,
En ellos explicando ſu dolencia.
El Convento viſtiò funeſtos lutos,
Obſcuro quedò el Templo con bayetas,
Eclypſadas ſus luzes ſe miraron,
Todo fue lobreguez, todo tinieblas.
El Carmelo perdiendo ſu hermoſura,
Sus Claveles, ſus Roſas, y Azuzenas,
Sus proprios roſicleres, y candores
Los convierten en triſtes violetas.
La ſiempre Religioſa eſclarecida
Docta Comunidad, de Penitencia
Formò vna Proceſsion, que de mirarla,
Pudieron ablandarſe allì las peñas.
Por Eſcudo ſeguro, y por Patrona
Entre ſus hijos iba ſu Princeſa,
Con veſtido de luto; pues el ſuyo
Le robò la codicia de dos Fieras.

A su querido Esposo và buscando
Por las calles, y Plazas, que està cierta
Se lo han hurtado, y quiere diligente
Con lagrimas comprar tan rica Prenda.
Al mirarse tan triste, y lastimosa,
Con las vozes dezia del Propheta:
Atended, y vereis si el dolor mio,
Es el mayor dolor, mas grande pena.
Con punçantes silicios, con coronas
De espinas, con ceniza en las cabeças,
Psalmos Penitenciales vàn rezando,
Esperando de Dios su gran clemencia.
Toda la Clerecia iba descalça,
Todo el Pueblo con raras penitencias,
Hasta los Niños iban explicando
El grave sentimiento, que les cerca.
Ninive penitente transformada
Se admirò la Ciudad; pues era fuerça,
Que perdida tan Sacra se sintiesse
Al duro golpe de peñasco, y piedra.
Despues el Observante, y Religioso
Convento de Descalços, quien observa
Los Santos Institutos de Francisco,
Seraphin abrassado amante buela.
En Procession copiosa de silicios,
Disciplinas, abroxos, y cadenas,
Manifestò su pena entre suspiros,
A Dios suplica, su bondad impetra.
Fueron continuandose otras muchas
Por el espacio, tiempo, y la carrera
De diez y ocho dias, y fue en todas
Vn diluvio de angustia, vn mar de pena.
Vigilante, y solicita à este caso
La Justicia Eclesiastica, y la Regia
Busca à los agressores, registrando
Los poblados, los campos, montes, selvas.

Has-

Hasta que el dia Jueves diez y siete
Del referido Mayo, en que celebra
La Iglesia Militante y a glorioso
Al que el Cielo corona con Estrellas.
Al humilde Pasqual, amante fino
Del Sacramento Augusto, à quien venera,
Siendo su amor tan fixo, que aun difunto
Le diò debido culto à su presencia.
El Esposo Divino, que escondido
No entre plumas Seraphicas supremas,
Si en indecente sitio, las cortinas
corriò à la ocultacion su providencia.
Y fue el caso vn prodigio, que este dia
En el Campo del Triumpho, donde Feria
De animales quadrupedos se trata,
Vno de los Reos se hallò en ella.
Dos jumentillos puso en el Mercado,
Y en vn muy corto precio hizo la venta;
De cuyo indicio vn hombre presumia,
Que hurtados fuessen, y fue presupciō cierta.
O decretos de Dios inescrutables!
Pues permitiò su alta Omnipotencia,
Que vn robo cometido por dos brutos,
Fuesse manifestado por dos bestias.
Y para averiguar si era delito
Lo que ya demostraban tales señas,
Dando quenta à Ministros de Justicia,
En la Carcel de Corte al Reo encierran.
En la misma ocasion, al mismo tiempo,
El Cielo se vistiò de nubes densas,
Con truenos, y relampagos queria
Manifestar la Sacra hermosa Prenda.
En la Region del ayre transparente
Vn fuego se admirò, que de su Esphera
Pretendiò descender sobre la casa,
Donde el Esclavo infiel al Rey encierra.

Llevado el zelo de Justicia heroyca
  Se registrò la casa, por si en ella
  Huviesse algun indicio indubitado,
  Que de delito fuesse fixa prueba.
Visitada no hallaron, ni aun en quartos,
  Bienes algunos, porque està desierta:
  Siendo assi, que el Tesoro alli escondido,
  Es valor infinito en que se aprecia.
Vno de los Ministros mas curioso,
  Al tiempo de querer cerrar la puerta,
  Vido que en la pared vn agujero
  Cerrado estava assi con vna piedra.
Con gozo, y alegria sacò el bulto
  (Muy tenue en lo exterior) de fina seda,
  Con vna cinta atado, y llegò el caso
  De descubrirse el robo por la hebra.
Para vn gorro se dixo lo aplicaba:
  Y fue recto discurso, y sabia idèa;
  Pues aun siendo ignorante en lo que toma,
  Dichoso lo ponia en su cabeça.
Admirò su atencion vèr que en tal casa
  Huviesse hallado tan preciosa Tela,
  Hasta que à instancias de otros fue precisso
  En poco demonstrar mucha Nobleza.
Abriò el Sacro Capillo, y admirados
  Al registrar las Formas que en si encierra,
  Temerosos, y humildes dan noticia
  De su invencion dichosa, y verdadera.
Al Templo mas cercano, que alli estava,
  Al regular Colegio, y Casa excelsa
  Del Betico Gregorio, que à Granada
  Enriqueciò con dones, y con letras.
De el que fue su Pastor, y à su Rebaño
  Defendiò vigilante Centinela,
  Segundo Obededon, en cuya Casa
  En deposito cèlebre se queda.

Los

Los Reverendos Padres Regulares
 Del Colegio aplaudido, à quien las Ciencias
 Coronan tan copiosas, que sin duda
 Gloriosa emulacion causan à Athenas.
Como amantes Sagrados le consagran
 Sacrificios, y aplausos en las Fiestas,
 Que al termino, y espacio de diez dias,
 En el Sacro deposito se muestra.
La Religiosa, insigne, esclarecida
 Familia de Guzmàn fue la primera,
 Se obstentò generosa, haziendo alarde
 De su sublime, y gran magnificencia.
Celebrando al Señor Sacramentado,
 De Gregorio en su Casa antigua Iglesia;
 Y en pluma de Thomàs su Doctor Angel,
 Manifestò sus claras consequencias.
Assimismo otras Sacras Religiones,
 Con fino amor, y exacta reverencia,
 Continuaron los debidos cultos,
 Y en festivos aplausos mas se elevan.
Corona fue de tanta Fiesta insigne
 La Ciudad de Granada ilustre excelsa,
 Pues tiene el Patronato esclarecido
 Del Colegio, su Casa, y de su Iglesia.
A la triste, afligida, y noble Alhama,
 Desconsolada ya à tan larga ausencia,
 El dia diez y ocho llegò el Proprio
 Del bien de que se hallaba muy agena.
Y admirada à la nueva tan felice
 Los lutos quita, en los lamentos cessa,
 Todos son parabienes, todos gozos,
 Pues el bien se les entra por las puertas.
En acciones de gracias vigilantes,
 Sus afectos consagran à la immensa
 Magestad, por lograr su zelo activo
 La invencion de Divina Sacra Prenda.

La devocion formò luego al inftante
Procefsion General, defde la Iglefia
Mayor de la Ciudad, hafta el Convento,
Porque el Carmen reciba enhorabuenas.
Artificiofos fuegos difpararon,
En formados Caftillos, Fortalezas,
Que Bulcano previno, donde pufo
Los incendios, y truenos de fus Piezas.
En repartidas Mafcaras fe vido
Vna apacible hermofa Primavera,
Objeto delectable de la vifta,
En las coftofas galas que franquean.
En jocofas figuras otras huvo.
No contrarias corrian, fino opueftas,
Que en lo vario fe admira la armonia,
Y lo grato fe vè en la diferencia.
De referir omite aora la pluma
Otras muchas diftintas, que vozèa
El Clarin de la Fama; pues fin duda
Fuera la digrefsion mayor moleftia.
El Señor Illuftrifsimo Arçobifpo,
Heroyca proteccion, firme defenfa,
Argos tan perfpicàz, que aun lo futuro
Su exacta Dignidad previene, y zela.
Gloria del figlo, de Granada tymbre,
Lauro felice de Sagradas Letras,
Emulacion del docto Areopago,
Emporio infigne de mayor Minerva.
Previendo en fu dictamen recto, y jufto
De la ocafion las raras contingencias,
Decretò en el Confejo de fu Eftado,
Se efcufaffen los riefgos, y tormentas.
Difpufo que en vn Plauftro, ò rico Coche,
Se conduxeffe à la Deydad Suprema
A la Ciudad de Alhama; porque quedè
Reftituido à fu elevada Iglefia.

Discurso tan discreto prevenido,
Que â ser en Procesion, las siete leguas
Se poblàran de pechos Granadinos,
Dexando la Ciudad toda desierta.
Y assi el dia que en Mayo se contaba
Veinte y quatro del mes florido, llega
A las Puertas del Templo de Gregorio
Vna Carroza ya â servir de Esphera.
De las robadas Formas se sacaron
Algunas, que con suma reverencia
En el Pixis de oro se colocan,
Entregandose al Preste que las lleva.
Diferentes Antorchas repartidas
En Astros de lucida, y blanca cera,
Iban cercando la veloz Carroza,
Sirviendoles sus luzes ya de Estrellas.
Sin embargo de ser en esta forma
La Sacra conduccion, la gente buela,
Siguiendo al Rey triumphante, y sus afectos
Obsequiosos le rinden por ofrenda.
Los Campos en alfombras de esmeraldas,
Le ofrecen al Dios Pan continuas fiestas,
Los Valles sus floridos ramilletes,
Y sus rubias espigas dàn las Vegas.
El dia veinte y cinco llegò à Alhama
En la Carroza el Sol de inteligencia,
Saliendo à recebirlo el Pueblo heroyco
Con luzes, desde el sitio de dos leguas.
Con aplausos de Esquadras Militares
Le hazē salva al Dios Marte, q̄ en paz entra,
Rindiendole las armas victoriosas,
Y aunque se vè disparan siempre aciertan.
Con rostro alegre, con semblante hermoso,
Saliò al recebimiento la Princesa
MARIA Soberana, que à su Hijo
Dà à entender, que el fervor se lo presenta.

O singular Prodigio! Por tres vezes
La Corona se cae, que tiene puesta;
La autoridad de muchos afirmando,
Estava afiançada la Diadema.
Dando à entender en caso tan notorio,
Mostraba el rendimiento, y obediencia
A su Divino Hijo; pues Glorioso,
Y Triumphante en Alhama vè que entra.
En la Iglesia Mayor se deposita,
Hasta que en Procession solemne pueda
Al Convento feliz restituirse,
Con jubilo, con fausto, y con grandeza.
Substanciado el Processo de la causa
Contra los delinquentes, en la Regia,
Y gran Chancilleria sus Lycurgos
Doctos Juezes, pronuncian la sentencia,
Al Reo encarcelado Joseph Ibañez,
Por el robo sacrilego condenan
En pena capital, que en vna horca
Se cumpla sin embargo en Plaza Nueva.
Y que despues en quartos dividido,
Se ponga por caminos, y por sendas,
Y en Alhama (sirviendo de escarmiento)
Vna mano se escarpie, y la cabeça.
A vna muger condenan, que en el robo,
Por averlo escondido, se hizo Rea,
A publica verguença con azotes,
A espaldas los echò, que bien le pesa.
El dia veinte y cinco, que fue el mismo,
Que gloriosa llegò la Sacra Alteza
De Dios Sacramentado à Alhama insigne,
Se executò en Granada la sentencia.
Dia propio en que el Orden Carmelita,
Por sus Ritos Canonicos celebra
A la Estatica Flor de toda Italia,
Al prodigio admirable de Florencia.

A la Myftica Virgen vigilante,
Y precioſa Maria Magdalena
De Paziz, el honor de ſu gran Caſa,
Y de ſu Religion celeſte prenda.
En Gibraltar, en Zeuta, y otros Reynos,
De ſu culpa arraſtrando la cadena
Ha eſtado el compañero, haſta que en Lorca
Juſticia diligente le ſopreſſa.
El Señor Illuſtriſsimo Arçobiſpo
Ordenò, que en el dia que ſe quenta
Veinte y ſiete de Mayo, ſe celebre
General Proceſsion por mas grandeza.
Publicaronſe luzes, luminarias,
Para la noche antes de la Fieſta,
Que ſe obſervò, mirandoſe en las calles
Vn nuevo Firmamento ya de Eſtrellas.
El ſpacioſo Templo Soberano
De la fragrante candida Azuzena
Del Carmen, mas florido con ſu adorno,
Se admirò vna viſtoſa Primavera.
La eſtacion dilatada fue brillante,
Zodiaco admirable de otra Eſphera;
Pues paſſaba por èl mas victorioſo
Divino Sol, con luzes de clemencia.
El Zacatin ſe vido, que obeliſco
Se obſtentò en lo viſtoſo de ſus telas,
Y en floridos quarteles hizo alarde
De Roſas, de Claveles, de Azuzenas.
En repartidos ſitios ſe miraron
Altares adornados con diverſas
Imagenes tan propias, que Liſipo,
A ſu entender, por vivas las tuviera.
Vn Altar ſe erigiò en la Plateria,
Con tanta plata dividida en piezas,
Que el Potosì parece tributaba
Lo eſtimable, y precioſo de ſus venas.

En

En otros fitios fe admirò en fus Fuentes,
En cryftales que arrojan placenteras,
Baxar entre penachos de candores
Preciofo aljofar, generofas perlas.
Empalizadas firmes huvo, donde
En tapizes fe vieron las proezas
De Alexandro, de Hercules, de Vlifes,
Y otras que el Gentilifsimo pinta, y quenta.
El dia veinte y fiete por la tarde,
Quando el Aftro Solar, quarto Planeta,
Defde el Zenit baxaba à los Palacios
De Neptuno figuiendo fu carrera.
Saliò la Procefsion ya referida,
Del Templo de Gregorio, y Cafa mefma,
Dando principio afsi las altas Cruzes
Parroquiales de todas fus Iglefias.
Seguianfe las Sacras Religiones
Defcalças, y Calçadas, y entre eftas
Quatro diftintas Danças, que fus galas
Eran de cada vna, vna Florefta.
La Clerecia docta profeguia,
Y defpues el Cabildo de la excelfa
Metropoli, que es centro firme, y fixo
De virtudes, de honores, y de ciencias.
Baxo de rico Palio el Pan Divino,
Que à Granada abundancias le franquea,
En el Sacro Copòn và disfrazado,
Aunque fu amor à todos manifiefta.
Con el Cabildo iluftre, el Paftor Sabio,
Y magnifico iba, en donde expreffa
Su fervorofo afecto en los elogios,
Que el Sacramento Altifsimo en si encierra.
La Ciudad fiempre noble, y fiempre infigne
Sigue la Procefsion con reverencia,
Obfequiando al Señor, que aqui efcondido
Eftava, el que no cabe en Cielo, y tierra.

A la Iglesia del Carmen opulento
La Procesion llegò, donde la Prenda
De la futura Gloria se coloca,
En virtud de su Real sifica entrega.
El dia veinte y ocho del florido
Mayo, la victisima primera
Celebrò el Illustrisimo Cabildo,
Con su muy digna Mystica Cabeça.
Docto Panegyrista del aplauso,
Obsequioso se viò la mas ligera
Aguila perspicaz, que sin desmayos
Eucharisticas luzes mira, y quenta.
Tan abundante en frasses, y en conceptos,
Tan copioso en virtudes, y en las ciencias,
Que insigne Auragonista siempre alcança,
En circos literarios, Palma cierta.
Fueron continuandose los Sacros
Holocaustos gloriosos, y las Fiestas
En los propicios cultos tan debidos,
Al que todo es Bondad, todo es Clemencia.
El Religioso, Docto, y Observante
Convento de continua Penitencia,
Que aunque Tercero en nombre, è Instituto,
Es primero en Seraphicas Escuelas.
Generoso dispuso, que ya el Carmen
Sus Desagravios viesse de la ofensa,
Tan sacrilegamente cometida
En su mansion florida, y siempre amena.
Y assi en Comunidad desde su Casa
Và luciendo, y llevando entre si mesma,
Seis humanados Angeles, que iban
Compendios de las galas, y riquezas.
En las manos traian mysteriosos,
Caliz vno, otro Hostia, otro Patena,
Purificador, Hijuela, y Corporales,
Los demàs cada vno feliz lleva.

Con

Con reverente culto, y alegria
Diò principio à la Victima incruenta,
Y en acordes, y facras melodias
Muficos Amphiones les alternan.
Orador eloquente de efte Faufto
Con fus plumas Seraphicas fe eleva,
Remontandofe vfano en los difcurfos,
Y en rectoricas claufulas mas buela.
En el Marmol gravados fus loores,
La propria fama ya veloz numèra;
Porque aplaufos le rindan defde el Dauro,
Hafta el claro Pactolo en fus Riberas.
El dia del Gloriofo Rey Fernando,
Que en efplendidos Aftros ya govierna,
De la Efpaña Corona mas fublime,
Y de la Fè Catholica defenfa.
El Magnifico, Augufto, y Real Acuerdo,
Tribunal jufto de celefte Aftrea,
Al Sagrado Holocaufto, y Sacrificio
Afsiftiò reverente con fu Alteza.
Rectorico Orador fue vn Tertuliano,
Tan hijo de fu Padre el gran Propheta,
Que de Elias al zelo de fus vozes,
Ha logrado à alcançar fu viva herencia.
Siendo obfequios de Corte, era preciffo,
Que en polyricas claufulas prevenga
Defagravios debidos de jufticia,
A Mageftad Divina de Clemencia.
La mejor Compañia Jefuita
Exornado Lycèo de las ciencias,
Que del fuego amorofo de Loyola
Defciende en luzes, y fe vè en centellas.
Moftrando fu atencion fiempre aplaudida,
Diligente del Carmen la Florefta
La fublima en favores tan copiofos,
Que el Guarifmo aũ no alcãça à tãta quenta.
Vnos

Vnos niños, que à Adonis dàn embidias,
Con copiosos adornos, y preseas
Iban, a quien Zeylan diamantes daba,
Y Amphitrite entre nacar les diò perlas.
Con lucidas Antorchas resulgentes
De candida labrada, y blanca cera,
Asistentes se vieron todo el tiempo,
Que la Victima Sacra sa celebra.
La Cathedra Evangelica exaltada
Se admirò en este dia, que opulenta
En Eximias doctrinas, pudo insigne
Ser de las Ciencias todas la Maestra.
Siendo su Orador sabio, y eloquente,
Quien à las doctas classes de Minerva,
Generoso reparte sus discursos,
Sus estudios copiosos regenteà.
A todos los festejos fue Corona
La mas esclarecida, augusta, excelsa
Familia Carmelita; porque siempre
Darle cultos à Dios es de su quenta.
Asistiò con su afecto cortesano
El heroyco congresso de Nobleza;
Pues es en tanta copia su hidalguia,
Que al Carmelo reparte sus franquezas.
Si de Athenas logrò el Areopagita
El lauro, y Magisterio de las Ciencias:
Este dia el aplauso ha conseguido
Otro por su Oracion sabia, y discreta.
Sublime Gyrasol del mejor Carmen,
Que al Sol le sigue, que à sus luzes buela,
Y en el fuego Euchatistico abrassado,
renace Fenix para vida eterna.
Las Seraphicas hijas de Francisco,
Que en el Angel por Angeles se quentan,
Con los Sacros Fragmentos que han logrado,
Se hallan ricas con voto de pobreza.

Celebraron amantes Mariposas
A las Divinas Formas tanta fiesta,
Que en su Fè, y devocion recopiladas
Estuvieron aplauso, y reverencia.
Laureado Doctor en los Teatros,
El compendio sublime de las Ciencias;
Pues la Angelica, Escotica, y Eximia
Comprehende su ingenio, y sutileza.
Orador eloquente fue quien supo,
Como humilde Francisco, con destreza,
Dexando conveniencias oportunas,
Renunciar Dignidades, y Prebendas.
En el Angel Custodio, en la Custodia
De oro, y plata entre finas vidrieras,
Las Sacrosantas Formas se colocan
En el Coro, por ser memoria eterna.
Las demàs han quedado repartidas,
En el Sagrario de esta Santa Iglesia,
En San Gregorio, el Carmen, y en Alhama
En el Convento, y la Parroquia mesma.
Aunque cessò el periodo aplaudido
De estas demonstraciones tan supremas,
No dà fin el afecto à tantas glorias,
Pues como esta sin limites no cessa.
En la Ciudad de Alhama, el mismo dia
Veinte y siete de Mayo, vna opulenta
Procession se formò muy prodigiosa,
De elevacion de afectos fue compuesta.
De la Iglesia Mayor saliò, llevando
Al robado Señor, que iba de veras
Robando coraçones de los Fieles,
De gracia, y de cariño, y no de fuerça.
A su antiguo Palacio, que es la Casa
Del Carmelo feliz, triumphante llega
A tomar possession; pues despojado
Estava por tyranica violencia.

Des-

Desde el Domingo dia diez de Junio,
Dieron principio las vistosas Fiestas
En el Sacro Convento, y à porfia,
Por lucir cada vno mas se alienta.
La Clerecìa insigne, el gran Convento
De San Pasqual Baylòn, donde las letras,
En reciproca vnion con las virtudes,
Siempre se han admirado placenteras.
Devotas Cofradias, y Hermandades,
Mostrando voluntades opulentas,
Celebran cultos, consagrando humildes
Victimas al Señor de Cielo, y tierra.
Viendose en ingeniosos aparatos,
En enigmas, en versos, y en Poemas
Los Certamenes lyricos, que el Arte
Propuso en tan conformes controversias.
Distintas, y diversas noches huvo
Tanta copia de fuegos en el Etna,
Que el cariño encendiò; que los cohetes
Subian por el ayre à ser cometas.
En Olympicos juegos cortesanos
La Maestrança diò vistosas muestras,
En ligeros Buzefalos, que al Euro
Podian alcançar en sus carreras.
Otro dia en el Coso supeditan
De Animales ferozes la sobervia,
Y al impulso de azeros afilados,
Lo siente el pino, y salta la madera.
No se dà fin, aunque se diò al aplauso;
Pues se vè permanente en la ligera
Digression de los tiempos su memoria,
Que no podràn borrar aguas letheas.
Para que informe al Orbe alada Fama
Tantos cèlebres Cultos, tantas Regias
Demonstraciones Sacras, que el Guarismo
En sus quadernos candidos numèra.

Y tu, Monarca excelso, y fino Amante,
Que porque el hombre logre tus grandezas,
En especies de Pan le multiplicas
Tu Divina humanada Real presencia.
Hallandote en vn punto indivisible,
Mageftad que no cabe en las Espheras;
Pues Amor, y Poder siendo infinito,
Todo lo facilita en sus finezas.
Generoso perdona los defectos
Del rumbo, y digression de pluma inepta,
Que no alcança el discurso à lo sublime,
Quando incomprehensible es la materia.
La atencion cortesana Granadina,
Y de Alhama la exacta reverencia,
En acciones de gracias te consagran,
Cordiales afectos por ofrendas.
Siempre maravilloso en tus prodigios
En este Santo Año nos demuestras,
En España las Pazes desseadas,
En los Campos copiosas las cosechas.
Y tu, Piadosa Madre, que del Carmen
Eres la Celestial propria Amaltêa,
Y à tu Real Proteccion logran tus Flores
Al Impyreo passar à ser Estrellas.
Goza entre las delicias del Divino
Sacramentado Pan, felize, y quieta
Su possession dichosa, pues lo has visto
Restituido ya à tu Estancia amena.
Donde por la carrera de los siglos
La Catholica Fè ensalçado vea,
Sin el riesgo de agravios, ni de oprobrios,
De iniquas gentes, de malvadas Sectas.
Y pues eres la fuerte, valerosa,
Invencible feliz Pantesilêa,
Vence, triumpha, destruye, y avassalla
Enemigas Esquadras de la Iglesia.

*** FIN. ***